

El Nuevo Testamento Semítico

El Idioma del Israel del Primer Siglo

El Medio Oriente, aún a través de todo su tumulto político, ha sido de hecho dominado por una sola familia de lenguas semíticas desde las más antiguas épocas hasta el día presente. La lengua semítica ha dominado al Medio Oriente desde tiempos antiguos hasta el día moderno. El arameo dominó a los tres grandes imperios: asirio, babilónico, y persa. Perduró hasta el siglo siete, cuando bajo la nación islámica fue desplazado por un idioma semítico pariente, el árabe. Aún hoy día unos pocos sirios, asirios, y caldeos hablan arameo como su lengua nativa, incluyendo a tres villas al norte de Damasco. (The New Covenant Aramaic Peshitta Text with Hebrew Translation; Sociedad Bíblica de Jerusalem; 1986; p. iii) El pueblo judío, a través de todas sus persecuciones, sufrimientos y peregrinaciones nunca ha perdido de vista su herencia semítica, ni su lengua semítica. El hebreo, una lengua semítica estrechamente relacionada con el arameo, sirvió como su idioma hasta la gran dispersión, cuando un idioma pariente, el arameo, comenzó a reemplazarlo. El hebreo, sin embargo, continuó existiendo para la literatura religiosa, y es hoy en día el idioma hablado en Israel.

El Exilio Babilónico

Algunos eruditos han propuesto que los judíos perdieron su idioma hebreo, reemplazándolo con el arameo durante el cautiverio babilónico. El error de esa posición se hace obvio. El pueblo judío pasó 400 años de cautiverio en Egipto (Exo. 12:40-41; Hechos 7:6) y sin embargo no dejaron de hablar hebreo para comenzar a hablar egipcio, ¿y por qué habrían de cambiar el hebreo por el arameo después de sólo 70 años (Jer. 5:11-12; 29:10; Zac. 7:5; Dan. 9:2) en el cautiverio babilónico? Al regresar del cautiverio babilónico se dieron cuenta de que una pequeña minoría no sabía hablar «el idioma de Judáh» ((Neh. 13:23-24) un eufemismo para hebreo como opuesto al arameo (vea 2Rey. 18:26)), así que se tomaron medidas drásticas para abolir aquellos matrimonios y mantener la pureza del idioma del pueblo judío (Neh. 13:23-31; Esd. 10:3-19). Una evidencia final descansa en el hecho de que los libros posteriores al cautiverio (Zac. Hag, Mal. Neh, Esd, y Ester) están todos escritos en hebreo y no en arameo.

La Helenización

Algunos eruditos han sugerido también que bajo el Imperio Heleno los judíos perdieron su idioma semítico y en su prisa por helenizarse, comenzaron a hablar griego. Los libros de los Macabeos registran un intento de Antíoco Epifanes para helenizar por la fuerza al pueblo judío. (1Mac. 1:10-15, 41-64; 2Mac. 4:9-17; 6:1-11; Josefo, Antigüedades 12:5) En respuesta, los judíos formaron un ejército dirigido por Judas Macabeo (1Mac 2:19-9; 2Mac. 8f; Josefo, Ant. 12:6). Este ejército derrotó a los griegos y erradicó el helenismo (1&2 Mac.; Josefo, Ant. 12:7). Esta victoria militar aún se celebra hoy día como Janukáh, la fiesta de la dedicación del Templo (1Mac. 4:52-59; 2Mac. 10:5-8; Josefo, Ant. 12:7:6-7; b. Shabat 21b) como una festividad que aun Yahoshúa parece haber observado en el Templo en Jerusalem en el primer siglo (Juan. 10:22). Los que reclaman que los judíos fueron helenizados y comenzaron a hablar griego en ese tiempo parecen negar el hecho histórico del éxito de los Macabeos.

Durante el primer siglo, el hebreo permaneció como el idioma de los judíos que vivían en Judáh y en menor grado se extendió en Galilea. El arameo permaneció como un idioma secundario y el idioma del comercio. Los judíos en ese tiempo no hablaban griego, de hecho, una tradición dice que es mejor alimentar a los hijos con carne de puerco que enseñarles el idioma griego. Era solamente con el permiso de las autoridades que un oficial joven podía aprender griego, y entonces únicamente con el propósito del discurso político a nivel nacional. El idioma griego era completamente inaccesible e indeseable para la inmensa mayoría de los judíos en Israel en el siglo primero (véase abajo junto a nota 103b). Ningún apego al idioma griego fuera de Israel, ni ninguna evidencia alejada por centenares de años del siglo primero, puede alterar el hecho de que los judíos de Israel en el siglo primero no conocían el griego.

El testimonio de Josefo

El historiador judío del primer siglo, Flavio Josefo (37-100 E.C.) testimonia el hecho de que el hebreo era el idioma de los judíos del primer siglo. Además, él testimonia que el hebreo, y no el griego, era el idioma del lugar y de su tiempo. Josefo nos proporciona el único relato de primera mano de la destrucción del Templo en el 70 E.C. Según Josefo, los romanos tuvieron que pedirle que tradujera a «su propio idioma» el llamado a los judíos para que rindieran (Josefo; Guerras 5:9:2). Josefo nos da una afirmación muy clara en cuanto al idioma de su pueblo durante su tiempo: «También me he tomado una gran molestia obtener el aprendizaje de los griegos, y entender los elementos del idioma griego aunque me he acostumbrado por tanto tiempo a hablar nuestro idioma, que no puedo pronunciar el griego con suficiente exactitud; porque nuestra nación no anima a los que aprenden los idiomas de muchas naciones.» (Josefo; Ant. 20:11:2)

Así Josefo hace claro que los judíos del primer siglo no podían tan siquiera hablar o entender el griego, sino que hablaban «su propio idioma».

La arqueología

Los arqueólogos han encontrado confirmación de los reclamos de Josefo. Las monedas de Bar Kokhba son un ejemplo. Esas monedas fueron acuñadas por los judíos durante la revuelta de Bar Kokhba (c.132 E.C.) Todas esas monedas llevan solamente inscripciones hebreas. Otras incontables inscripciones encontradas en el Monte del Templo, en Masada y en varias tumbas, han revelado inscripciones hebreas del primer siglo. (Understanding the Difficult Words of Jesus; David Bivin and Roy Blizzard Jr.; 1984; pp. 55-68)

Una evidencia aun más profunda de que el hebreo era una lengua viva durante el primer siglo puede hallarse en antiguos documentos que datan de ese tiempo, que se han descubierto en Israel. Esto incluye los Rollos del Mar Muerto, y las cartas de Bar Kokhba. Los Rollos del Mar Muerto consisten de sobre 40,000 fragmentos de más de 500 rollos que datan del 250 A.E.C. al 70 E.C. Estos rollos están primariamente en hebreo y arameo. Un gran número de los «rollos seculares» (los que nos son manuscritos bíblicos) están en hebreo.

Las cartas de Bar Kokhba son correspondencia entre Simón Bar Kokhba y su ejército, escritas durante la revuelta judía del 132 E.C. Estas cartas fueron descubiertas por Yigdal Yadin en el 1961 y están casi todas escritas en hebreo y arameo. Dos de las cartas están escritas en griego por hombres con nombres griegos dirigidas a Bar Kokhba. Una de las dos cartas griegas en realidad se disculpan por escribirle a Bar Kokhba en griego, diciendo, «la carta está escrita en griego porque no tenemos aquí a nadie que sepa hebreo».

Los rollos del Mar Muerto y las cartas de Bar Kokhba no sólo incluyen documentos hebreos del primero y segundo siglos, sino que ofrecen una evidencia aun más significativa del dialecto de ese hebreo. El dialecto de esos documentos no es el hebreo bíblico del Tanákh (Antiguo Testamento), ni es el hebreo mishnaico de la Mishná (c.220 E.C.). El hebreo de esos documentos es coloquial [común, pueblerino], es un idioma vivo y fluido en un estado de fluidez en algún punto del proceso evolutivo del hebreo bíblico al hebreo mishnaico. Además, el hebreo de las cartas de Bar Kokhba representa un hebreo galileo (Bar Kokhba era galileo), mientras que los Rollos del Mar Muerto nos dan un ejemplo del hebreo judeano. La comparación de los documentos muestra una viva distinción de dialecto geográfico también, una señal segura de que el hebreo no era una lengua muerta.

Una evidencia final de que los judíos del primer siglo conversaban en hebreo y arameo se puede encontrar en otros documentos del periodo, y aun más tarde. Estas incluyen: el Rollo Concerniente a Ayunos (una lista de días en los que se prohíbe el ayuno) en arameo (66-70 E.C.), la Carta de Gamaliel (esta carta, según el Talmud (j.San. 18) fue escrita por Gamliel I, quien fue el maestro de Pablo (Hechos 22:3) y quien apeló en favor de Pedro (Hechos 5:34)) en arameo (c.30-110 E.C.), las Guerras de los Judíos (fue primero escrito en hebreo y luego traducido al griego (Guerras prefacio: 1)) por Josefo en hebreo (c.75), la Mishna en hebreo (c.220 E.C.), y la Guemará (comentario sobre la Mishná la cual junto con el Guemará forman el Talmud) en arameo (c.500 E.C.).

Los eruditos sobre el Idioma del Nuevo Testamento

Habiendo así demostrado que el hebreo y el arameo eran los idiomas de los judíos que vivían en Israel en el primer siglo, procederemos ahora a demostrar que el Nuevo Testamento fue escrito originalmente en esos idiomas.

Un número de notables eruditos ha argumentado que a lo menos porciones del Nuevo testamento fueron escritas originalmente en una lengua semítica. Este argumento se ha presentado acerca de los cuatro Evangelios (véase *Our Translated Gospels* por Charles Cutler Torrey; Harper and Brothers, New York; 1936; p. ix; *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts* por Matthew Black; *The Aramaic Origin of the Four Gospels* por Frank Zimmerman; New York; 1979), *Hechos* (*The Composition and Date of Acts* por Charles Cutler Torrey; Cambridge Mass.; 1916; p. 7; *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts* por Matthew Black; *Understanding the Difficult Words of Jesus* por David Bivin y Roy Blizzard Jr. 1984; p. 23; Véase también *The Semitisms of Acts* por Max Wilcox; 1965), y *Revelación* (*The Original Language of the Apocalypse* por R. B. Y. Scott; Imprenta Universidad de Toronto; 1928; *Documents of the Primitive Church* por Charles Cutler Torrey; 1941).

Lo siguiente es sólo una parte de lo que estos eruditos han escrito sobre el tema:

- «Cuando nos volvemos al Nuevo Testamento hallamos que hay razones para sospechar un original hebreo o arameo para los Evangelios de Mateo, Marcos, Juan y para el Apocalipsis.» - (Hugh J. Schonfield; *An Old Hebrew Text of St. Matthew's Gospel*; 1927; p. vii)
- «El material de nuestros Cuatro Evangelios es todo palestino, y el idioma en el que fueron escritos originalmente fue el arameo, para entonces el idioma principal del país...» - C. C. Torrey; *Our Translated Gospels*; 1936 p. ix
- «El pionero en este estudio de la relación entre el arameo y el griego fue Charles Cutler Torrey (1836-1956). Su obra sin embargo distó mucho de ser completa; como un esfuerzo pionero, en la naturaleza del caso, parte de su obra debe ser revisada y suplementada. Su principal reclamo de que son traducciones, sin embargo, es innegablemente correcto. ...»
- «La traducción al griego desde el arameo tiene que haber sido hecha de un registro escrito, incluyendo al Cuarto Evangelio. El idioma era el arameo oriental, como revela el material mismo, muy impactantemente mediante una comparación de pasajes paralelos...»
- «Un grupo [de eruditos], que se originó en el siglo diecinueve y perdura hasta el día de hoy [1979], reclama que los Evangelios fueron escritos en griego...»
- «Otro grupo de eruditos, entre ellos C. C. Torrey ... sale abiertamente con la proposición de que los Cuatro Evangelios ... incluyendo Hechos hasta 15:35 fueron traducidos directamente del arameo y de un texto arameo escrito ...»
- «Mis propias investigaciones me han llevado a considerar la posición de Torrey como válida y convincente de que los Evangelios como un todo fueron traducidos del arameo al griego.» - Frank Zimmerman; *The Aramaic Origin of the Four Gospels*; KTAV; 1979
- «Así fue que el escritor se volvió seriamente a manejar la cuestión del idioma original del Cuarto evangelio; y rápidamente se convenció de que la teoría de un documento original en arameo no era una quimera, sino un hecho que era capaz de la más completa verificación...» - Charles Fox Burney; *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel*; 1922; p. 3
- «...este Evangelio [en siríaco antiguo] de San Mateo parece al menos estar edificado sobre el texto arameo original que fue la obra del apóstol mismo.» - William Cureton; *Remains of a Very Ancient Recension of the Four Gospels in Syriac*; 1858; p. vi)
- «...el libro de Revelación fue escrito en un idioma semítico, y que la traducción griega ... es una rendición notablemente cercana del original.» - C. C. Torrey; *Documents of the Primitive Church* 1941; p. 160
- «Llegamos a la conclusión por lo tanto de que el Apocalipsis como un todo es una traducción del hebreo o arameo.» - R. B. Y. Scott; *The Original Language of the Apocalypse* 1928; p. 6

La cuestión de la tradición Lucas/Hechos tiene un interés particular para nosotros. Esto es porque la sabiduría común ha sido pintar a Lucas como un gentil que hablaba y escribía en griego y que escribió este relato para los gentiles. La realidad del asunto es (sea que Lucas supiera griego o no) que Lucas fue más ciertamente escrito en un idioma semítico. Como dice Charles Cutler Torrey:

- «Con relación a Lucas falta por decir que de todos los cuatro Evangelios es el que da la más sencilla y constante evidencia de ser una traducción.» - C.C. Torrey; *Our Translated Gospels* p. lix

Gramática del Nuevo Testamento

Hace tiempo que se ha reconocido que el Nuevo Testamento refleja una gramática griega muy pobre, pero una gramática semítica muy buena. Muchas oraciones están invertidas con una característica verbo>sustantivo de las lenguas semíticas. Además, hay varias ocurrencias del redundante «y». Un número de eruditos han mostrado en detalle que la gramática semítica está integrada en los libros del Nuevo testamento Griego (Por ejemplo: Nuestros Evangelios Traducidos, por Charles Cutler Torrey; Documentos de la Iglesia Primitiva, por Charles Cutler Torrey; Un Enfoque arameo a los Evangelios y Hechos, por Matthew Black; El Origen arameo de los Cuatro Evangelios, por Charles Fox Burney; El Origen arameo de los Cuatro Evangelios, por Frank Zimmermann, y Semitismos del Libro de Los Hechos, por Max Wilcox). En adición a la evidencia de la gramática semítica integrada en el Nuevo Testamento Griego, puede añadirse el hecho de que se encuentran serios errores gramaticales en los libros del Nuevo testamento griego. Hablando del griego de Apocalipsis, Charles Cutler Torrey afirma que «abunda en ofensas mayores contra la gramática griega» (Documentos de la Iglesia Primitiva; Charles Cutler Torrey; Harper and Brothers, New York; 1941; p. 156). Él lo llama «anarquía lingüística», y dice: «Las monstruosidades gramaticales del libro, en su número y variedad y especialmente en su carácter sorprendente, son únicas en la historia de la literatura» (idem p. 158). Torrey da diez ejemplos (idem) listados a continuación:

1. Apoc. 1:4 «Gracia a vosotros, y paz, del que es y que era y que ha de venir» (todo en caso nominativo).
2. Apoc. 1:15 «Sus piernas eran como bronce (género neutro, caso dativo) bruñido como en un horno purificado» (género femenino, singular, caso genitivo).
3. Apoc. 11:3 «Mi testigo (nominativo) profetizará por muchos días vestido (acusativo) de silicio»
4. Apoc. 14:14 «Vi sobre las nubes a uno semejante a un Hijo de Hombre (acusativo) teniendo (nominativo) sobre su cabeza una corona de oro»
5. Apoc. 14:19 «cosechó la viña de la tierra, y la arrojó al lagar (femenino), el grande (masculino) de la ira de Dios»
6. Apoc. 17:4 «Una copa de oro llena de las abominaciones (genitivo) y de inmundicias» (acusativo).
7. Apoc. 19:20 «el lago de fuego (neutro) ardiente» (femenino).
8. Apoc. 20:2 «Y prendió al dragón (acusativo), la serpiente (nominativo) antigua que es el Diablo y Satanás, y lo ató»
9. Apoc. 21:9 «siete ángeles portando siete copas (acusativo) llenas (genitivo) de las siete últimas plagas»
10. Apoc. 22:5 «No tienen necesidad de luz de lámpara (acusativo) ni de luz de sol» (acusativo).

Errores en el Nuevo Testamento Griego

En adición a los errores gramaticales en el Nuevo Testamento griego, hay también un número de «anormalidades» en el texto que prueban que el texto griego presente no carece de errores. Uno de los errores del Nuevo Testamento Griego puede hallarse en Mateo 23:35, donde Zacarías el hijo de Yehoyada (2Crón. 24:20-21; b.Sanh 96; j.Taanit 69) erróneamente aparece como Zacarías el hijo de Berekías (Zac. 1:1) (Se ha reclamado que un error, encontrado en el Korán, que confunde a Miriam (María) la madre de Yahoshúa con Miriam la hermana de Aarón y Moisés (Korán; Surah 19:16-28) prueba que el Korán no es inspirado). Este error no se encontraba en la antigua copia hebrea que tenía Jerónimo. Jerónimo escribe acerca del Mateo Hebreo: «en el Evangelio que usan los nazarenos, en lugar de «Hijo de Barakías» yo encuentro escrito «de Yoiada».» (Jerónimo; Com. sobre Mat. 23:35)

Otro error en el Nuevo Testamento Griego se encuentra en Mateo 27:9 que cita a Zac. 11:12-13 pero falsamente acredita la cita a Jeremiah. (Tal vez a causa de una profecía similar en Jer. 18:2; 19:2, 11; 32:6-9) El Hebreo de Shem. Tov correctamente atribuye la cita a Zacarías, mientras el arameo (de la Antigua Siríaca y la Pesita) simplemente lo atribuye a «el profeta».

Otro error patente en el Texto Griego del Nuevo Testamento es el nombre «Cainán» en Lucas 3:36. En este pasaje aparece el nombre pero no en el orden correspondiente a las genealogías masoréticas en Gén. 10:24; 11:12; y 1Crón. 1:18, 24 (El nombre aparece en la Septuaginta en Gen. 11:12 pero no en los otros pasajes donde aparecería si fuera una lectura verdadera). La Antigua Siríaca no contiene esta lectura, sino que dice «Elam», nombre que aparece en la genealogía masorética de Gén. 10:22 y 1Crón 1:17 como un hermano, que aparentemente se inserta en esta línea familiar basado en Deut. 25:5-6.

El Mateo griego 1:1-17 elimina un nombre en la genealogía del Mesías. La genealogía en Mateo se supone que contenga tres conjuntos de catorce nombres cada uno (Mat. 1:17) sin embargo el último conjunto contiene solamente 13 nombres en el griego. El nombre que falta, Abner, aparece en el texto del Mateo Hebreo de DuTillet 1:13

Expresiones idiomáticas Semíticas

Otra evidencia de un trasfondo semítico del Nuevo Testamento es la abundancia de expresiones idiomáticas en el texto del Nuevo Testamento. Expresiones idiomáticas son frases cuyo significado literal no tiene sentido, pero que tienen un significado en un idioma en particular. Por ejemplo, la frase española «estar en un lío» no tiene nada que ver con líos, sino que significa estar en un problema. Cuando se traduce al arameo no tiene ningún sentido.

Varias expresiones idiomáticas aparecen en el Nuevo Testamento, las siguientes son sólo unas pocas:

- «Ojo bueno» significa «generoso» y «Ojo malo» significa «tacaño» (Mat.6:22-23; 20:15; Luc. 11:34) (otros ejemplos: Prov. 22:9; 23:6; 28:22) (Entendiendo los Dichos Difíciles de Jesús, por David Bivin y Roy Blizzard, Jr.; Austin, TX;1984; pp. 143f; Jewish New Testament Commentary; David H. Stern; 1992; p. 57)
- «Atar» significa «prohibir» y «Desatar» significa «permitir» (Mat. 16:19; 18:18) (otros ejemplos: Talmud: j.Ber. 5b; 6c; j.San. 28a; b.Ab.Zar. 37a; b.Ned. 62a; b.Yeb. 106a; b.Bets. 2b; 22a; b.Ber. 35a; b.Hag. 3b)
- «Destruir la Ley» significa enseñar incorrectamente un precepto de la Ley y «Cumplir [la Ley]» significa enseñar correctamente sus preceptos (Mat. 5:17). (Understanding the Difficult Sayings of Jesus; David Bivin y Roy Blizzard, Jr.; Austin, TX; 1984; pp. 99; Understanding the Difficult Sayings of Jesus; David Bivin y Roy Blizzard, Jr.; Austin, TX;1984; p. 85)
- El uso del término «palabra» para significar «asunto» o «cosa» (1Cor. 12:8)
- El uso del término «Cielo» como eufemismo por «Dios» 99 (Mat. 5:3; 21:25, Luc. 15:18; Juan. 3:27) (otro ejemplo: 1En. 6:1-2 = Gen 6:1-2)
- El uso idiomático de la palabra «rostro» (Luc. 9:51-52)
- La frase «desechen vuestro nombre como malo» (Luc. 6:22) (otros ejemplos: Deut. 22:13, 19) es una traducción pobre de «arrojen vuestro mal nombre», que significa difamar a alguien. (Understanding the Difficult Sayings of Jesus; David Bivin y Roy Blizzard, Jr.; Austin, TX;1984; p. 156 y sig.)
- «Haced que os penetren en los oídos estas palabras» (Luc. 9:44) (otro ejemplo: Ex. 17:4) significa escuchar atentamente. (Understanding the Difficult Sayings of Jesus; David Bivin y Roy Blizzard, Jr.; Austin, TX;1984; p. 160 y sig.)

Las Epístolas Paulinas

El conocimiento común de los orígenes textuales siempre ha sido que las epístolas Paulinas fueron escritas originalmente en griego. Esta posición la sostienen muchos, a pesar del hecho de que dos «padres de la iglesia» admitieron el origen semítico de por lo menos una de las epístolas de Pablo, y uno (Jerónimo) admite el origen semítico de la mayoría, si no de todas, las epístolas de Pablo (como se anotó en el capítulo previo). Generalmente se ve a Pablo como un judío helenista de tarso que helenizó el evangelio. Tan fuertemente se ha infiltrado esta imagen de Pablo en la erudición occidental que aun aquellos que han argumentado a favor del origen semítico de porciones significativas del Nuevo Testamento raramente se han aventurado a desafiar el origen griego de las epístolas Paulinas.

Pablo y Tarso

Al tratar el asunto de las epístolas Paulinas, debemos examinar primero el trasfondo de Tarso. ¿Era Tarso una ciudad de habla griega? ¿Habría Pablo aprendido griego allí? Tarso probablemente comenzó como una ciudad-estado hitita. Alrededor del año 850 A.E.C. Tarso vino a ser parte del gran imperio asirio. Cuando el imperio asirio fue conquistado por el imperio babilonio alrededor del año 505 A.E.C., Tarso vino a ser parte de ese imperio también. Luego, en el 540 A.E.C. el imperio babilonio, incluida Tarso, fue incorporado al imperio persa. El arameo era la lengua principal de todos estos tres grandes imperios. Para el siglo primero el arameo permanecía como la primera

lengua de Tarso. Monedas acuñadas en tarso y recobradas por los arqueólogos tienen en ellas inscripciones arameas (Monedas griegas; Charles Feltman; p. 185).

Independientemente del idioma de Tarso, hay también un gran cuestionamiento en cuanto a si Pablo fue en verdad criado en Tarso o simplemente nació incidentalmente allí. El texto clave en cuestión es Hechos 22:3 «Yo soy ciertamente un judío, nacido en tarso, ciudad de Cilicia, pero criado en esta ciudad a los pies de Gamaliel, enseñado según la estrictés de la Toráh de nuestros padres, y era celoso de Dios, como todos ustedes lo son hoy día».

Pablo ve su nacimiento en Tarso como irrelevante y señala que «se crió» en Jerusalem. Muchos argumentos han presentado los eruditos en cuanto al término «criado» como aparece aquí. Algunos argumentan que se refiere sólo a los años adolescentes de Pablo. Una clave, sin embargo, para el uso del término puede hallarse en un pasaje paralelo en Hechos 7:20-23 «En ese tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y se crió en la casa de su padre por tres meses. Y cuando fue grande, la hija del faraón lo tomó y lo crió como su hijo. Y Moisés se educó en toda la sabiduría de los egipcios».

Note la secuencia: «nacido» (griego: guennaos; arameo: ityled); «criado» (griego: anatrefo; arameo: itrabi); «educado/enseñado» (griego: paideúo; arameo: itredi).

A través de esta secuencia paralela que presumiblemente era idiomática en el lenguaje, podemos ver que Pablo nació en Tarso, se crió en Jerusalem, y allí se educó. Todo el contexto de Pablo es que haberse criado en Jerusalem es su principal crianza, y que meramente nació en Tarso.

¿Era Pablo un helenista?

El reclamo de que Pablo era un helenista es también un mal entendido con el que debemos tratar. Como hemos visto ya, Pablo nació en Tarso, una ciudad donde se hablaba arameo. No importan las influencias helenistas que pudiera haber en Tarso, Pablo parece haber salido de allí a una edad muy temprana y haberse criado en Jerusalem. Pablo se describe a sí mismo como un «hebreo de hebreos» (Fil. 3:5), y «de la tribu de Benjamín» (Rom. 11:1). Es importante darse cuenta de cómo se usaba el término «hebreo» en el siglo primero. El término hebreo no se usaba como un término genealógico, sino como un término lingüista/cultural. Un ejemplo de esto lo encontramos en Hechos 6:1 donde surge una disputa entre los «hebreos» y los «griegos». La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que los «griegos» aquí eran judíos helenistas [de habla griega]. Ningún esfuerzo evangelístico se había hecho todavía hacia los no-judíos (Hechos 11:19), mucho menos hacia los griegos (vea hechos 16:6-10). En Hechos 6:1 se hace un claro contraste entre griegos y hebreos que claramente no son helenistas. A los helenistas no se les llamaba hebreos, término reservado para judíos no-helenistas. Cuando Pablo se llama a sí mismo «hebreo» está reclamando ser un no-helenista, y cuando se llama «hebreo de hebreos» está reclamando fuertemente ser un no-helenista. Esto explicaría por qué Pablo disputaba contra los helenistas y por qué ellos trataban de matarlo (Hechos 9:29) y por qué se escapó a Tarso (Hechos 9:30).

El trasfondo fariseo de Pablo nos da mayor razón para dudar que él fuera de algún modo helenista. Pablo reclamó ser un «fariseo de fariseos» (Hechos 23:6), lo que significa que era a lo menos un fariseo de segunda generación. El texto arameo, y algunos manuscritos griegos, tienen «fariseo hijo de fariseos», una expresión idiomática semita que significa fariseo de tercera generación. Si Pablo era un fariseo de segunda o tercera generación sería difícil aceptar que haya sido criado como un helenista. Los fariseos estaban empecinadamente opuestos al helenismo. El reclamo de Pablo de ser un fariseo de segunda o tercera generación se amplifica más por su reclamo de haber sido discípulo de Gamaliel (Hechos 22:3). Gamaliel era el nieto de Hilél y el cabeza de la escuela de Hilél. Era tan respetado que la Mishná afirma que a su muerte «cesó la gloria de la Toráh, y murieron la pureza y la modestia» (m.Sotah 9:15). La verdad del reclamo de Pablo de haber estudiado bajo Gamaliel se testimonia por el constante uso que hace Pablo de la hermenéutica Hileliana. Pablo hace un uso extenso, por ejemplo, de la primera regla de Hilél (kal v'khomer (light and heavy)). Es una proposición muy improbable que un helenista haya estudiado bajo Gamaliel en la escuela de Hilél, para entonces el centro del judaísmo farisaico.

La Audiencia y el Propósito de las Epístolas Paulinas

La audiencia de Pablo es otro elemento que debe considerarse cuando se trazan los orígenes de sus epístolas. Las epístolas de Pablo fueron dirigidas a varias congregaciones en la Diáspora. Estas congregaciones eran grupos mixtos compuestos de un grupo base de judíos y un grupo complementario de gentiles. La congregación tesalonicense era una de tales asambleas (Hechos 17:1-4), como lo eran los corintios (ciertos pasajes en las Epístolas Corintias están clara y

exclusivamente dirigidas a los judíos, por ejemplo: 1Cor. 10:1-2). Se sabe que el arameo continuó siendo el idioma vivo de los judíos que vivían en la Diáspora, y de hecho se han encontrado inscripciones judías en arameo en Roma, Pompeya y hasta en Inglaterra (Proceedings of the Society of Biblical Archaeology "Note on a Bilingual Inscription in Latin and Aramaic Recently Found at South Shields"; A. Lowy' Dec. 3, 1878; pp. 11-12; "Five Transliterated Aramaic Inscriptions" The American Journal of Archaeology; W.R. Newbold; 1926; Vol. 30; pp. 288ff). Si Pablo escribió sus epístolas en hebreo o arameo a un grupo base judío en cada congregación quienes a su vez pasaban el mensaje a sus contrapartes griegos entonces esto daría una dimensión más extensa a la frase de Pablo «al judío primeramente y después al griego» (Rom. 1:16; 2:9-10). Arrojaría también más luz sobre el pasaje en el que Pablo escribe: «¿qué ventaja entonces tiene el judío, o de qué aprovecha la circuncisión? ¡Mucho de todas maneras! A ellos primeramente se les confiaron las palabras de Elohim.» – Rom. 3:1-2)

Está claro que Pablo no escribió sus cartas en la lengua nativa de las ciudades a las que escribió. Ciertamente nadie argumentaría a favor de un origen latino de la epístola a los Romanos.

Una cuestión final que debe discutirse concerniente al origen de las epístolas de Pablo es su propósito intencional. Parece que Pablo tenía la intención de que sus epístolas fueran:

1. Leídas en las congregaciones (Col. 4:16; 1Tes. 5:27)
2. Recibidas como autoridad doctrinal (1Cor. 14:37)

Toda liturgia sinagoga durante la era del Segundo Templo era en hebreo y arameo (ver "The Words of Jesus By Gustaf Dalman"; Edinburg, England; 1909). Pablo no habría escrito un material que debía ser leído en las congregaciones en ningún otro idioma. Además, todos los escritos religiosos de los judíos que reclamaban autoridad halájica (doctrinal), eran escritos en hebreo o arameo. Pablo no hubiera podido esperar que sus epístolas hubieran sido aceptadas como teniendo la autoridad que él reclama para ellas sin haberlas escrito en hebreo o arameo.

El Estilo Semítico de las Epístolas de Pablo

Otro factor que debe considerarse al determinar el origen de las epístolas Paulinas es el estilo semítico del texto. Este estilo semítico puede verse a través del uso que hace Pablo de la poesía hebrea, expresiones idiomáticas semíticas, hermenéutica hileliana y términos semíticos. Estos factores neutralizan el reclamo de que Pablo era un helenista que escribía en griego con ideas y estilo helenistas.

El uso que hace Pablo de la poesía hebrea también señala hacia un trasfondo semita para sus epístolas. Los siguientes son sólo unos pocos ejemplos del uso que hace Pablo de un recurso poético semita conocido como paralelismo: «He aquí tú te haces llamar judío, y descansas en la Ley, y te jactas en Elohim, y conoces su voluntad, y apruebas lo que es más excelente, siendo instruido en la Ley, y confiado en que eres guía de ciegos, luz de los que están en tinieblas, e instructor de los ignorantes, maestro de infantes, que tienes la forma del conocimiento y de la verdad en la Ley; tú, pues, que enseñas a otros, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que proclamas que no se debe hurtar, ¿hurtas? Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿cometes adulterio? Tú que aborreces a los ídolos, ¿cometes blasfemia? Tú que te jactas de la Ley, ¿al quebrantar la Ley deshonras a tu Elohim?» – Rom. 2:17-23.

«Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el mismo Espíritu, Y hay diferentes administraciones, pero el mismo Soberano. Y hay diversidad de operaciones, pero es el mismo Elohim que obra en todos.» – 1Cor. 12:4-6.

Otros pasajes poéticos son:

- **1Cor. 13:1-3** «Si [yo] hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, soy [como] metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a [los] pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.»
- **2Cor. 6:14-16a** «No os juntéis en yugo con los incrédulos; porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunicación la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia [tiene] Cristo con Belial? ¿O qué parte el fiel con el infiel? ¿Y qué consentimiento el templo

de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios Viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.»

- **Efe. 6:10-17** «Por lo demás, hermanos míos, confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar [firmes] contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del siglo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los cielos. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar [firmes,] acabado toda [la obra]. Estad pues [firmes], ceñidos vuestros lomos de [la] verdad, y vestidos de la cota de justicia. Y calzados los pies con el la preparación del Evangelio de [la] paz; sobre todo, tomando el escudo de [la] fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de [la] salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios»

Pablo escribe usando claramente expresiones idiomáticas semíticas. Usa el término «palabra» para referirse a un asunto o cosa (1Cro. 12:8). Usa la forma semítica de magnificación por medio de seguir un sustantivo con una forma plural. Esto se usa en el Tanák (Antiguo Testamento) en términos como «Santo de los santos», «Rey de reyes», y «Señor de señores» (1Tim. 6;15).

Pablo nació en Tarso, una ciudad de habla aramea, y se crió en Jerusalem como un no-helenista empedernido. Escribió sus epístolas a un grupo base de judíos en varias congregaciones en la diáspora para mantener autoridad doctrinal y para ser usadas como liturgia. Puede haber poca duda de que escribió estas epístolas en hebreo o arameo y que fueron traducidas más tarde al griego.

Citas del Tanák

A menudo se ha reclamado por parte de la multitud que defiende un Nuevo Testamento Griego, que las diversas citas en el Nuevo Testamento Griego que concuerdan con la Septuaginta prueban el origen griego del Nuevo Testamento. Este argumento es defectuoso sin embargo por dos importantes razones:

- Primero que nada, la premisa de este argumento presupone que la conclusión es correcta. Pero es solamente en el Nuevo Testamento Griego donde ocurren tales concordancias con la Septuaginta. El mateo Hebreo (Shem Tov y DuTillet) tienden a concordar con el Texto Masorético. Mientras que las versiones arameas de los libros del Nuevo Testamento (los Evangelios de la Antigua Siríaca, el Nuevo Testamento de la Peshita, y el Apocalipsis de Crawford) tienden a concordar en muchos lugares con el Antiguo Testamento de la Peshita.
- La segunda falla de ese argumento es que descubrimientos recientes en los rollos del Mar Muerto han producido manuscritos hebreos del siglo uno de libros del Antiguo Testamento que en algunos lugares concuerdan con la Septuaginta contra el actual Texto Hebreo (el texto Masorético) y a veces concuerdan con el Antiguo Testamento de la Peshita contra el Texto Masorético o la Septuaginta. Así muchas, pero no todas, de las concordancias del Nuevo Testamento con la Septuaginta pueden deberse a que estos textos del Antiguo Testamento del siglo primero contenían tales concordancias.

Un examen de cuatro ejemplos de citas del Antiguo Testamento como aparecen en el Nuevo Testamento Arameo demostrará dos factores importantes. Primero, que los textos arameos de la Antigua Siríaca y del Nuevo Testamento de la Peshita no pudieron haber sido traducidos del Nuevo Testamento Griego. Segundo, que el Nuevo Testamento Arameo, como lo tenemos hoy día ha sido alterado en algunos lugares para que concuerde con el Griego. En todos estos ejemplos El Nuevo Testamento Griego concuerda con la Septuaginta perfectamente.

- **Heb. 10:5-7 = Sal. 40:7-9 (6-8)** «Con sacrificios y ofrendas no te agradas, pero me has vestido con un cuerpo. Y holocaustos por los pecados tú no has pedido. Entonces dije: He aquí vengo, en el comienzo del libro está escrito de mí: Yo haré tu voluntad, Elohim.»

Aquí la frase «pero me has vestido de un cuerpo» concuerda mejor con la Septuaginta que dice: «Has preparado un cuerpo para mí», un apartamiento radical del texto

masorético que tiene: «Oídos has labrado/cortado para mí»; pero concuerda con el Zohar que alude al pasaje diciendo: «Tus ojos me contemplan, fui vestido con un cuerpo y todo está escrito en tu libro». Sin embargo, la frase «En el comienzo del libro...», es una lectura única del Antiguo Testamento de la Peshita. El hebreo tiene: «En el rollo del libro...», mientras la Septuaginta tiene: «En el volumen del libro...» concordando con el griego de Hebreos,

Así, esta cita de la versión Peshita de Hebreos es un texto híbrido que a veces concuerda con la Septuaginta contra el Texto Masorético y el Antiguo Testamento de la Peshita, a veces concuerda con el Antiguo Testamento de la Peshita contra la Septuaginta y el Texto Masorético. De hecho, esta naturaleza híbrida luce exactamente como se esperaría que luciera semejante cita, a la luz de los textos híbridos de los Rollos del Mar Muerto. Esta cita no podría contener concordancias con la Septuaginta y el Antiguo Testamento Peshita si fuera traducida del Nuevo Testamento Griego. Si este pasaje fuera traducido del griego, o concordaría con la Septuaginta solamente, como hace el griego, o insertaría la lectura estándar de la Peshita como sustituto. Esta cita, por lo tanto, no es una traducción del griego ni es una substitución insertada del Antiguo Testamento Peshita sino que es una lectura que se originó aparte del texto griego.

- **1Pedro 1:24-25 = Isaiah 40:6-8** «Por eso toda carne es hierba, y toda su belleza como una flor del campo. La hierba se seca y la flor se marchita, y la palabra de nuestro Elohim permanece para siempre.»

Aquí la línea «Y toda su belleza como la flor del campo» concuerda con el Antiguo Testamento Peshita y con el Texto Masorético contra la Septuaginta y el Nuevo Testamento Griego, que tiene: «y toda la gloria del hombre como la flor de hierba». De hecho, esta cita concuerda con el Antiguo Testamento Peshita exactamente, excepto por la omisión de Isaiah 40:7, que concuerda con la Septuaginta. Como los ejemplos previos, no pudo haber sido traducida del texto griego.

- **Hechos 8:32-33 = Isaiah 53:7-8** «Como cordero fue llevado al matadero, y como oveja ante sus trasquiladores guarda silencio. Así él no abrió su boca. En su humillación fue llevado de prisión y de juicio, y ¿quién declarará su generación? Porque su vida ha sido quitada de la tierra/país.»

En las dos primera líneas las palabras «cordero» y «oveja» están invertidas en la Septuaginta y en el Hechos griego pero no aquí, donde concuerdan con el Texto Masorético y el Antiguo Testamento Peshita. «De prisión» concuerda con el Texto Masorético y el Antiguo Testamento Peshita contra la Septuaginta, pero «en su humillación» concuerda con la Septuaginta contra ambos. La línea final contiene un problema especial. En esta línea el Hechos de la Peshita concuerda con la Septuaginta y con el Hechos griego, pero este pasaje no pudo haber venido simplemente de un texto hebreo variante. En este pasaje el Texto Masorético y el Antiguo Testamento Peshita concuerdan contra la Septuaginta con su «fue cortado de la tierra de los vivientes». Un examen de las dos versiones deja claro que el traductor de la Septuaginta entendió mal la gramática hebrea aquí y tomó la palabra «vida/vivientes» como un objeto directo en vez de cómo un modificador. Así que esta frase sólo pudo haber venido de la Septuaginta. Es obvio sin embargo, a causa de la concordancia del Texto Masorético y el Antiguo Testamento Peshita contra la Septuaginta en las líneas precedentes, que esta cita no pudo haber sido traducida del griego. Así, podemos concluir que el Nuevo Testamento Peshita ha sido revisado en algunos lugares para concordar con el texto griego, como lo demostrará aún más nuestro último ejemplo.

- **Mat. 4:4 = Deut. 8:3**

«No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Elohim.»

La palabra «elohim» aquí concuerda con la Septuaginta contra el Texto Masorético y el Antiguo Testamento Septuaginta. A primera vista parecería que este pasaje fue simplemente traducido del griego de Mateo. Sin embargo, un vistazo a la versión Siríaca Antigua, la cual reconoce la mayoría de los eruditos como la antecesora de la Peshita (vea por ejemplo *Studies in the History of the Gospel Text in Syriac*; Arthur Voobus; 1951; p.

46; 54-55; The Text of the New Testament; Bruce Metzger; 1968; pp. 69-70 nota; Handbook to the Textual Criticism of the New Testament; Sir Fredric G. Kenyon; 1951; p. 164) tiene «Señor» en mayor concordancia con el Texto Masorético y el Antiguo Testamento Peshita contra la Septuaginta. Así, es claro que la Peshita fue revisada aquí para concordar con la Septuaginta. El más cercano texto primitivo de la Siríaca Antigua retiene la lectura original sin revisar.

- **Zac. 12:10 = Juan. 19:37**

«...mirarán a mí a quien traspasaron...» (Zac. 12:10)

«...mirarán a aquel a quien traspasaron...» (Juan 19:37)

19:37 Mirarán a aquel a quien traspasaron – Arameo: wrqdd Nmb Nwrwxnd

El pasaje está citando de Zac. 12:10 donde el hebreo original dice:

wrqd r#) t) y)l) w+ybhw

«Y mirarán a mí a quien traspasaron.»

El Tanakh Peshita arameo traduce la frase al arameo con:

wrqdd Nmb ytwl Nwrwxnd

«mirarán a mí a quien traspasaron.»

Note que la traducción aramea añade la frase «a él» (Nmb) al pasaje. Esto es porque el traductor arameo estaba tratando de traducir el hebreo palabra por palabra al arameo. En su búsqueda de semejante traducción palabra por palabra, trató de traducir la intraducible palabra hebrea t) como «a él» (Nmb) para transmitir la idea de un señalado «a quien traspasaron» como el objeto directo. La palabra hebrea t) es una preposición que es única en hebreo y que señala a la próxima frase o palabra como el objeto directo que recibe la acción del verbo. En este caso la palabra indica que el wrqd r#) «a quien traspasaron» está recibiendo la acción de y)l) w+ybhw «y mirarán a mí». El traductor arameo ha añadido Nmb «a aquel» para conectar wrqdd «a quien traspasaron» con ytwl Nwrwxnd «mirarán a mí».

Note que el texto como se cita en Yojanán tiene: wrqdd Nmb Nwrwxnd «mirarán a aquel a quien traspasaron». Note que el arameo como aparece en Juan. 19:37 difiere de la Peshita Aramea de Zac. 12:10 sólo por una palabra. Esta lectura aramea omite la frase ytwl «a mí» y retiene solamente Nmb «a él». O Yojanán o el escriba del texto arameo de Zac 12:10 que sirvió como su texto fuente, parece haber hallado la frase Nmb ytwl «a mí» como redundante y así omitió la frase ytwl «a mí». Este cambio de «a mí» a «a aquel» solo pudo haber ocurrido en el texto arameo de Yojanán 19:37 y haber sido traducido al texto griego de Juan 19:37. Lo cual señala hacia el origen arameo del libro y explica el cambio en la lectura de este verso. Partiendo de los ejemplos anteriores resulta claro que las citas del Antiguo Testamento como aparecen en el Nuevo Testamento Arameo demuestran que el Nuevo Testamento Peshita no pudo haber sido simplemente traducido del griego.